

Ficha 1

SON BOU



DATOS GEOGRÁFICOS Y FÍSICOS:

Municipio: Alaior.

Otros topónimos: no se conocen.

Áreas urbanas asociadas: Son Bou, Torresolí Nou y Sant Jaume.

Acceso: rodado. Desde la carretera general Me-1 (Maó - Ciutadella) hay dos vías: Torresolí Nou y Son Bou. La playa tiene estacionamiento asociado.

Orientación de la playa: sur.

Superficie de playa: 60.040 m².

Longitud de playa: 2500 m

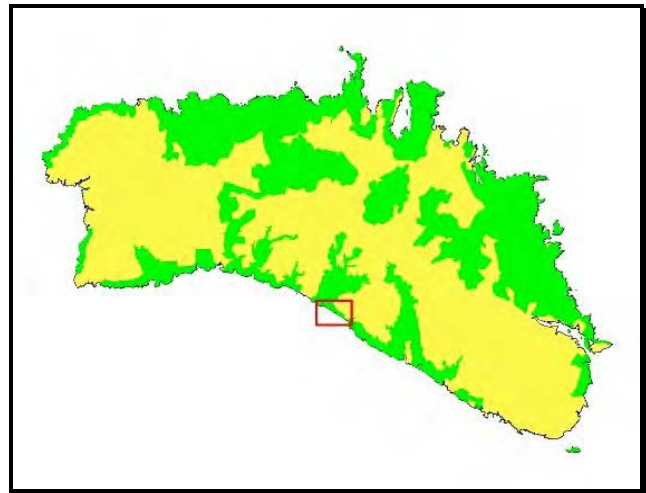
Anchura media de la playa: 50 m

Grado de saturación de la playa: en plena temporada, medio en la zona urbanizada y bajo en la zona virgen.

Geología del entorno: plataforma carbonatada del Mioceno superior, formada por calcáreas blancas.

Composición del sedimento: de origen carbonatado orgánico (+90%), con alta proporción de grano fino y de color blanco.

Espacio natural protegido: incluida en el Área Natural de Especial Interés Me-12 y en la Red Natura 2000.



SERVICIOS DE PLAYA:

Clasificación playas CIME: se considera de tipo A (urbana), con todo tipo de servicios.

Distancia al estacionamiento: 25 m en la zona urbana.

Servicios de socorrismo: en la zona de playa urbana hay servicios de socorrismo fijos y torres de vigilancia; en la zona virgen, hay servicio de botiquín.

Otros servicios: servicios de picnic con mesas y sillas detrás de la playa urbana; servicio de transporte público con los núcleos urbanos de la isla.

ENTORNO Y PAISAJE

La zona de Son Bou es una interrupción del paisaje habitual de la costa sur menorquina. En vez de una pequeña cala rodeada por altas paredes de rocas, el visitante se encuentra una plana extensa con una gran zona húmeda alimentada por dos torrentes que llegan a través de los barrancos des Bec y de Son Boter.

Se trata de la playa más grande y larga de la isla, con un sistema dunar asociado que actúa como brazo de arena separando la zona húmeda del mar. El sistema dunar está formado por cordones paralelos a la costa, de alturas que no superan los dos metros. Esta disposición de los cordones, tan habitual en otros lugares, resulta prácticamente única en Menorca. El estado del sistema dunar es, en general, bueno y no se detectan fuertes procesos erosivos.

La Marisma de Son Bou es la segunda zona húmeda en importancia de Menorca. Los excedentes de agua llegan al mar a través de dos desagües naturales que atraviesan la playa y de una tercera salida artificial construida en la roca, situada en el extremo occidental, en la zona de Tàlis



Son Bou es una de las playas más abiertas de Menorca. En el margen oriental, en el cap de ses Penyes, las paredes rocosas llegan a alcanzar alturas de 70 y 80m, y una gran verticalidad que continua mar adentro. En el margen occidental, los acantilados son mucho más bajos (5 o 10 m), pero igualmente verticales.

PLANTAS Y VEGETACIÓN

Esta es una de las pocas playas de Menorca donde se puede observar lo que sería una vegetación dunar ordenada según los modelos clásicos. La disposición paralela de los frentes de dunas produce una zonación muy clara de la vegetación, que sigue asimismo estas bandas longitudinales. Así, en primera línea habría las plantas más pioneras, aquellas que mejor toleran la movilidad de la arena y el contacto directo con el agua del mar, que a la vez llega cargado de restos orgánicos que dejan las olas. En general se trata de plantas anuales, muchas veces con una cierta suculencia: Barrilla pinchosa (*Salsola kali*), Corregüela marina (*Polygonum maritimum*), oruga marítima (*Cakile Maritima*) y *Suaeda spicata*. Esta es la vegetación que más sufre la frecuentación humana y por esta razón en estas playas suele ser tan escasa.



La segunda línea de vegetación aparece donde las dunas comienzan a tener más forma y se trata de plantas con un sistema fuerte de raíces adaptado a vivir en estas áreas que se mueven con el viento. Se trata de especies más persistentes: el barrón (*Ammophila arenaria*), el lirio de mar (*Pancreatium maritimum*), la berza marina (*Calystegia soldanella*), el cardo marino (*Eryngium maritimum*), y la *Crucianella maritima*, planta que solo se encuentra en unas pocas playas de la costa sur (ver foto anterior).



Siguiendo hacia el interior estas plantas dejan paso a otras habituales en las arenas ya más estabilizadas: cuernecillo de mar (*Lotus cytisoides*), el aliso de mar (*Lobularia maritima*) y *Reichardia tingitana*. Finalmente, en la parte posterior aparecen las plantas leñosas: el lentisco (*Pistacia lentiscus*) y la sabina (*Juniperus phoenicea*). Estas son las que, de forma más permanente, estabilizan las dunas y aportan una cantidad importante de materia orgánica, cosa que permite que se establezcan también plantas de otros ambientes no estrictamente arenosos. Más atrás, todavía en la Marisma de Son Bou, predominan los juncos (*Juncus acutus* y *J. maritimus*) en los márgenes y el carrizo (*Phragmites australis*) más al centro. En la primavera dando color aparecen los lirios amarillos (*Iris pseudacorus*) (ver foto adyacente) y enredándose por todo, encontramos la hiedra campana (*Calystegia sepium*).

ANIMALES

Con el abundante manto vegetal de las dunas, son diversas las mariposas que frecuentan la zona. No obstante, la mayor riqueza faunística la encontramos en la Marisma de Son Bou, donde cada invierno se concentran a la vez más de 500 aves acuáticas de 30 especies diferentes (ánades, garzas, fochas, limícolas, etc.). Además, cada verano nidifican el ánade real (*Anas platyrhynchos*), el rascón (*Rallus aquaticus*), la forcha común (*Fulica atra*) y el calamón común (*Porphyrio porphyrio*), entre otras aves acuáticas.



El cañizal de Son Bou, el más grande y mejor conservado de la isla, constituye el principal punto de nidificación para diversas especies de pájaros pequeños (grupo de los passeriformes) de zonas húmedas. Los ejemplos más frecuentes son el ruiseñor bastardo (*Cettia cetti*) (ver foto adyacente), el carricero tordal (*Acrocephalus arundinaceus*), el carricero común (*Acrocephalus scirpaceus*) o el carricerrín real (*Acrocephalus melanopogon*); esta última especie que se encuentra en expansión en el Mediterráneo, llegó a Menorca durante los años ochenta.

DENTRO DEL MAR

El fondo de la playa de Son Bou es muy homogéneo en toda la zona de baño, ya que casi exclusivamente está constituido por arena fina. A partir de cierta distancia de la playa, el fondo arenoso es substituido por posidonia (*Posidonia oceanica*) que forma uno de las praderas más extensas de Menorca. Esta sólo queda interrumpida por dos canales de desagüe submarinos, responsables, en parte, de las extrañas corrientes que circulan en la playa (ver foto adyacente).



En los pequeños arrecifes diseminados a lo largo de la costa arenosa aparecen siempre de manera abundante el alga parda llamada *Cystoseira*, indicador inequívoco de la excelente calidad del agua. En los fondos arenosos no se pueden observar muchos peces, pero los buenos observadores puede ser que distingan algún podas (*Bothus podas*) medio enterrado y bien camuflado en la arena, algún banco de lisas (*Liza* spp.) o un pez chicharra (*Dactylopterus volitans*) de espectaculares colores.

HISTORIA Y SINGULARIDADES

En el margen oriental se puede observar la planta rectangular de una basílica paleocristiana del siglo V DC. En el otro extremo de la playa se encuentra una torre de defensa española de principios del siglo XIX, llamada Torre de Son Bou o Torre Esfondrada.

A lo largo de la playa, durante la guerra civil se construyeron diversas estructuras defensivas que todavía se pueden ver hoy en día, especialmente en la zona de Tàlis, en la mitad occidental.

Antiguamente, en los años 40, se había utilizado la marisma para cultivar arroz, práctica agrícola que desdibujó el relieve natural de la zona húmeda y que llevó a crear el tercer canal de desagüe ([ver foto adyacente](#)).